

ACE 32

Electronic offprint

Separata electrónica

PROCESOS URBANOS DE POSGUERRA. CONCEPCIONES PARA UNA CIUDAD RETAL: VARSOVIA

José María López Jiménez

Cómo citar este artículo: LÓPEZ, J.M. *Procesos urbanos de posguerra. Concepciones para una ciudad retal: Varsovia* [en línea] Fecha de consulta: dd-mm-aa. En: ACE: Architecture, City and Environment = Arquitectura, Ciudad y Entorno, 11 (32): 33-60, 2016. DOI: 10.5821/ace.11.32.4961. ISSN: 1886-4805.

ACE

Architecture, City, and Environment
Arquitectura, Ciudad y Entorno

C

ACE 32

Electronic offprint

Separata electrónica

URBAN PROCESSES OF POSTWAR. CONCEPTS FOR RETAL CITY: WARSAW

Key words: Urbanism; Postwar; Warsaw.

Abstract

The Urban Planning around obsolete spaces rooted in the cities it has always been made by changing urban processes.

At certain times urbanism has been hit by concurrent events in time, manner and speed with a systemic destruction of the city. This paper focuses on publicizing, based on the perception of historical environment, the different solutions proposed at the time of re-training planning.

Based on the theoretical knowledge of certain lines of thought, converged in the same time, the twentieth century, is intended to see as much as their urban confluence projection in the development of the recomposition the fragments of the city.

The choice of Warsaw is based on using as a basis a model whose extensive and massive devastation allowed planning an incessant rain of new and different ideas characterized by contemporaneous international conceptions causing a new urban model, transit between a compact city to a dilute city

ACE

Architecture, City, and Environment
Arquitectura, Ciudad y Entorno

c

PROCESOS URBANOS DE POSGUERRA. CONCEPCIONES PARA UNA CIUDAD RETAL: VARSOVIA

LÓPEZ JIMÉNEZ, José María¹

Remisión inicial: 20-10-2015

Remisión final: 05-09-2016

Palabras clave: Urbanismo; Posguerra; Varsovia.

Resumen

El trabajo urbanístico sobre espacios obsoletos arraigados en las ciudades siempre ha venido formulado mediante procesos urbanos cambiantes.

En determinados momentos el urbanismo ha sido golpeado por acontecimientos concurrentes en tiempo, modo y velocidad con una destrucción sistémica de la ciudad. El presente documento se centra en dar a conocer, partiendo de la percepción del ambiente histórico, las diferentes soluciones planteadas a la hora de re-capacitar el urbanismo.

Partiendo del conocimiento teórico de determinadas líneas de pensamiento, convergentes en una misma época, el siglo XX, se pretende ver tanto su confluencia como su proyección urbana en el desarrollo de la recomposición de los fragmentos de ciudad.

La elección de Varsovia se fundamenta en usar como base un modelo cuya extensa y masiva devastación permitió planear, con una incesante lluvia de novedosas y diversas ideas caracterizadas por las concepciones internacionales coetáneas, un nuevo modelo urbano, tránsito entre una ciudad compacta y una ciudad diluida.

1. Introducción

Para cualquier proceso de desarrollo urbano actual se considera fundamental la forma en que emerge la nueva ciudad; desde los destellos más ínfimos de renovación hasta las macropropuestas territoriales insertan aspectos espacio-temporales. Su sistema espacial y su proceso de ejecución fluyen en el tiempo marcando el devenir de los lugares de oportunidad; fragmentos degradados o marginales, lugares olvidados, lugares carentes de sentido, caídos en desuso o simplemente desarraigados de unas trazas anteriores, atemperando la forma de involucionar o evolucionar.

¹ **José María López Jiménez:** Universidad de Granada. Doctor Arquitecto. Email de contacto: josemarialj@coagranada.org

Pretender entender, valorar y saber dar respuesta a estos lugares es uno de los mayores retos a la hora de re-crear las ciudades por el simple hecho de fabricar modernas cualificaciones urbanas otorgando un giro en los valores y sentido para la vida de los habitantes de las urbes. Y el hecho de re-crear, puede suscitar y generar cierta controversia por un volver a crear evolutivo o involutivo. Siendo cual sea el punto al cual miremos, tomará sentido por dar nuevos aires a la ciudad.

Sin que quepa la menor duda tienen amplia cabida los proyectos surgidos tras una circunstancia catastrófica, al encontrarse capacitadas para modificar el carácter y la fisonomía de ese lugar, generando un espacio de oportunidad en la trama urbana devastada, por donde el discurrir de ese proceso urbano que marca el devenir de la sociedad moldea su progreso en un sentido u otro.

Las energías sustraídas al mismo nivel que las suministradas influyen en la población, su memoria y su recuerdo, haciendo a los ilustrados en la materia valorar sus intervenciones de modo que doten de sentido a las mismas, en la conjunción, junto a los poderes políticos, del buen hacer tanto a nivel social como de re-creación urbana de estas propuestas por su ya comentado carácter progresivo o regresivo.

Surge pues, por un lado, un planteamiento de respeto al pasado con la mirada puesta en el futuro, y en paralelo a las proposiciones para la reconstrucción, recomposición, reestructuración o reordenación. Se entiende esa memoria ciudadana con la capacidad de asimilarla y administrarle nuevas energías acordes a los procesos urbanos cambiantes que configuran la mutación de la ciudad.

Son de sobra conocidas las consecuencias que la Segunda Guerra Mundial tendrá en numerosas capitales europeas con una enorme alteración del paisaje urbano de las mismas. Desde Berlín a Le Havre pasando por Rotterdam, multitud de arquitectos e historiadores, políticos y sociólogos así como también los propios ciudadanos comenzaron múltiples cambios urbanos en uno u otro sentido.

En este contexto, resulta de marcado interés la ciudad de Varsovia, donde se sucedieron una amplia variedad de propuestas, las influencias socialistas en algunos lugares, aquellas que propugnaban aires de identidad nacional e historicista y el apoyo de las apuestas modernas para otros proyectos (figura 1).

Figura 1. La línea del antiguo muro del Gueto de Varsovia, marcó un antes y un después en la historia de la ciudad, un proceso urbano, seña de un lugar donde ahora se elevan inmensas torres y crece el verde



Fuente (Elaboración propia)

Figura 2. Las actuaciones llevadas a cabo en Varsovia por el ejército nazi, contra la ciudad y sus habitantes, culminaron con la ruina de entorno al 80% de la misma, reconociendo como un caso de urbicidio y exterminio contra el pueblo polaco



Fuente: Roca (2007).

Las variantes urbanas trataron de compensar el estado social y urbano generado tras las Segunda Guerra Mundial (figura 2) para alcanzar el bienestar de los damnificados y supervivientes y articular la ciudad. Tuvieron la clara intención de construir nuevos lugares agradablemente habitables partiendo de las premisas del momento aunque sin perder su arraigo, en todo caso, facilitando unas condiciones de mejora. En ella los arquitectos abordaron

la problemática en esos vacíos, con las circunstancias de la imperiosa necesidad temporal, cualificando y calificando cada una de las áreas, acordes a sus necesidades, permitiendo dar respuesta a los valores intrínsecos de los lugares de oportunidad generados tras la destrucción de las trazas históricas. La arquitectura y el urbanismo en ningún caso dejaron de lado en esta ciudad los preceptos establecidos en la fase de entreguerras del movimiento moderno y sus directrices occidentalizadas.

Ante esta tesitura comenzó a utilizarse un término que añadía los matices idóneos a estos desastres bélicos: el concepto de urbicidio² (Herscher, 2006). La entrada de las tropas nazis en Varsovia arrasando tanto con los elementos de identidad cultural, social y política del país, como con los ciudadanos, hizo denominar a este proceso destructivo un urbicidio urbano a gran escala.

A diferencia de los procesos causados por catástrofes climatológicas afrontaba la idea del hombre cómo destructor de aquellos valores humanos esenciales para postergar en la memoria. Los procesos urbanos, ya sea de forma pausada o con el fin de resolver una situación catastrófica, deben dar respuesta a estos problemas con lo cual la línea a seguir será meticulosa de modo que sea factible organizar las nuevas tramas acorde a los mismos sin perturbar sobremanera el carácter social de la ciudad

El emerger de las ciudades asediadas resulta del planteamiento al que se sometieron a través de diversos procesos urbanos, deteniéndonos en como ese carácter, involutivo o evolutivo, trascendió a los aspectos sociales. Estas estrategias de cambio aceleradas influyeron sobremanera para satisfacer las necesidades de unas poblaciones desprovistas de elementos simbólicos en la esencia diaria y cuyas energías validan todas las metodologías a experimentar

2. Objetivos

El presente estudio analiza la recomposición de Varsovia como una de las propuestas urbanas más valiosas por la variedad de conceptos empleados a la hora de su regeneración urbana tras producirse una catástrofe de la envergadura de la Segunda Guerra Mundial. Se pretende observar el impacto que en determinadas zonas generó la arquitectura del movimiento moderno y como se incorporaron valores entremezclados con las concepciones más vernáculas al proceso de diseño urbanístico. El urbicidio de Varsovia, con la destrucción masiva y sistemática, le hizo perder sus trazas, quedando destruidas, y sus elementos urbanos más destacados sensiblemente dañados, así como su corazón habitacional.

Varsovia suscitó como principal interés el poder entender como de forma coetánea se implicaron teorías para la renovación urbana que partieron de los Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna (en adelante CIAM) contrapuestas a aquéllas imbricadas en la mimesis de la ciudad que emergían de la Memoria Urbana y ambas entremezcladas con concepciones

² El concepto urbicidio surgió en la década de los años sesenta de la mano de Michael Moorcock en el ámbito de la literatura (1963). Este concepto comenzó a ser acunado en los años noventa tras la Guerra de los Balcanes, en Sarajevo y Mostar, por los arquitectos que preparaban la recomposición de las ciudades. Pretendió mostrar la destrucción masiva y sistemática realizada por el hombre para borrar las señales, las huellas y todos aquellos recuerdos del pasado, como ya citara Andrew Herscher.

provenientes de la extinta Unión Soviética dejando ver un nuevo plano de la ciudad. En este proceso determinadas características del lugar, situación geográfica, topografía, costumbres de vida, posibilitaron dicho proyecto de *ciudad nueva* marcada por influencias contemporáneas, que mientras tanto conservó sus principales valores remanentes.

El emerger estas ciudades resultó del planteamiento al que se sometieron a través de diversos procesos urbanos deteniéndose en como ese carácter involutivo o evolutivo trascendió a los aspectos sociales. Estas estrategias de cambio aceleradas influyeron sobremanera a fin de satisfacer las necesidades de unas poblaciones desprovistas de elementos valiosos en la esencia diaria y cuyas energías validaron las metodologías a implementar.

Se trata en definitiva de aprender de este referente estudiando las condiciones en las que se realizó y cómo se llevó a cabo su reconfiguración urbana.

3. Metodología

La concreción de este estudio se inicia plasmando el encuadre histórico y las principales tendencias que comenzaron a desarrollarse desde la finalización de la Primera Guerra Mundial hasta los inicios de la Segunda, en el urbanismo y planteamiento regional europeo.

Por un lado revisar las influencias desde las experiencias de las tendencias constructivistas soviéticas que fueron ciertamente abandonadas a su suerte con las pragmáticas concepciones estalinistas, por el otro la creación y desarrollo del movimiento moderno (y el estilo Internacional) que promulgaron una serie de preceptos influyentes en la sociedad, el arte y la cultura polaca de posguerra.

Tendientes a un evolucionismo conceptual afrontado desde numerosas perspectivas las connotaciones políticas y económicas terminaron labrando la materialización formal en cada una de las etapas³.

Se pretende indagar en los principales aspectos recogidos en los CIAM que comenzaron el desarrollo teórico de las concepciones residenciales y urbanísticas, haciendo hincapié en los registros recogidos en la Carta de Atenas (Corbusier, 1942) donde se insertaron las conclusiones de Le Corbusier muy diferentes de las apreciaciones de otros bloques de arquitectos. Resulta de vital importancia estudiar el valor de los conceptos abarcados por las teorías de la restauración, desde Viollet Le Duc a Camillo Boito, pasando por Ruskin (1988), formalizadas en la renovación urbana del casco antiguo de Varsovia.

A posteriori, se produjo el análisis de las estrategias a partir de las cuales se generaron las diferentes apuestas de formalización de la nueva metrópoli, en continuidad con la dicotomía expresada entre *lo tradicional* y *lo moderno*, haciendo hincapié en el valor de la Memoria, que propugnaba Walter Benjamín para la sociedad (Benjamin, 1936). Estas consideraciones y su reproducción real conformaron unas propuestas urbanas progresistas y de gran calado al

³ Alfredo Boscolo describe la situación sociopolítica en la primera fase de posguerra en su libro "Varsavia 1916-1956. Modernizzazione e ricostruzione di una capitale dell'Europa centro-orientale."

incorporar la occidentalización de los argumentos de entreguerras. Alfredo Boscolo los describe en su tesis doctoral (Boscolo, 2006).

En el análisis de esta escala urbana se describió el encuentro que se produjo en la Varsovia de posguerra de las estrategias y metodologías expuestas. Partiendo de un lenguaje establecido, comenzó de forma acelerada a heredar esas nuevas concepciones de la ciudad de la Europa Moderna, implicándose, en el uso y en la vida del lugar, en las nuevas tecnologías y en los avances, aunque a veces ensimismado con todos aquellos monumentos derruidos cuyo valor no era tan trascendente.

Todas estas reseñas, valores esenciales característicos, fueron previamente situados en un contexto metropolitano y regional, culminados en el detalle de su área urbana. Se pudo entender el estudio detallado de la ciudad de posguerra cuyo proceso sufrió un continuo y dispar evolucionismo de su trazado urbanístico, marcado por las variadas líneas de actuación acaecidas en los diferentes frentes abiertos y donde de forma coetánea se perfilaron los métodos de intervención planteados con anterioridad.

4. Del encuadre de entreguerras a la conformación posbélica

Durante el transcurso de la primera posguerra confluyeron en Europa diversas y variadas líneas de pensamiento renovadoras tratando los temas urbanos en Congresos como los CIAM a partir de los cuales se llevaran a cabo intensas argumentaciones propositivas culminadas de diferente forma en las ciudades europeas más emblemáticas. Fundamentadas en concepciones como la ciudad jardín, la ciudad funcional, la ciudad clásica europea (basada en la tradición pasando por los pensamientos ilustrados en la memoria colectiva como identidad de un pueblo) o la reacción contra la ciudad tradicional concebida en los CIAM, se sucedieron diversas etapas, aconteciendo una interrelación de todas estas tendencias. Hasta se llegaron a observar las generalidades de las ideas fascistas y conservadoras que comenzaron a diluir en algunos países a las propuestas utópicas.

Como ejemplo las apuestas del socialismo avanzado se fueron tamizando con la llegada de Stalin al poder, sin dejar de lado las teorías conservacionistas derivadas de autores como Walter Benjamín (Benjamin, 1936), quién insistía en que *la historia se construye sobre ruinas*.

La recomposición tras la devastación se presentó como la oportunidad para reorganizar los tejidos y el grano, innovar en materia de tipologías, ordenar el espacio público y materializar otros cambios que habitualmente y siguiendo unas pautas conformarían un proceso extenso en el tiempo. Mientras la ciudad esperaba pausadamente asimilando nuevas concepciones sociales sin ser posible un cambio drástico, su inesperada destrucción representó una casi única oportunidad de levantar una nueva historia sobre las ruinas.

Varsovia, ciudad continuamente asediada, se presentó durante el período de entreguerras recién liberada de la ocupación zarista, ejerciendo estratégicamente como charnela de vinculación entre Oriente y Occidente. Marcada por la permanente destrucción en que se había visto envuelta en diferentes fases de su historia por los sucesivos ejércitos invasores, y sus subsiguientes regeneraciones. Sirvió de almacenaje de multitud de acontecimientos ocurridos

en el transcurso de siglos, multitud de series de energías, ideas contrapuestas y parámetros reconstituyentes tanto a la hora de intervenir como de abordar el estudio de los procesos de planificación y proyectos de reconstrucción y recomposición urbana.

4.1 Apuesta de cambio de los años veinte

Las expectativas posbélicas en Varsovia, invadida durante siglos, comenzaron a originar procesos urbanos acelerados para el desarrollo de las funciones urbanas primordiales que normalmente habían venido formalizándose con el transcurso de los años.

Con la aparición de la Towarzystwo Urbanistów Polskich⁴ (en adelante TUP), en 1923 los debates generados giraron alrededor de los procesos urbanos abiertos al pensamiento independentista de la nueva Polonia y los problemas de organización generados con la nueva composición del Estado. Los urbanistas polacos comenzaron a discernir las tendencias a adoptar basados en la solución clásica y ecléctica que se irradiaba por toda Europa en este momento, enarbolando aquellos conceptos espaciales que denotasen la independencia de la nación, e incluso ramificándose en los conceptos de la ciudad-jardín de Ebenezer Howard, pero siempre dominado por un especial cuidado en la formalidad espacial, la monumentalidad y la alineación.

A raíz de la inconcreción y dispersión de numerosas actuaciones inconexas formuladas para resolver el vasto problema habitacional, se incentivó un nuevo debate cuyas conclusiones fueron la demandada redacción del Plan de Stanislaw Rozanski en el año 1929 con la finalidad de crear un anillo de vivienda periférica (muy demandada en la época), estructurado sobre unos cimientos viarios y conectivos para el resto de zonificación funcional de escala regional.

De ahí que el renacer urbano y territorial de Varsovia, de la primera posguerra, aconteciera junto con el planeamiento urbano generado en proyectos innovadores estrechamente vinculados con la arquitectura de vanguardia de otros países; de un lado se hallaban las evocadoras ideas inspiradas en las reseñas de Le Corbusier; en el otro, el logro de los arquitectos holandeses, alemanes y principalmente soviéticos, con sus nuevos *experimentos de vanguardia* dirigidos en todo momento hacia la creación de una ciudad funcional, desembocando finalmente en la presentación del proyecto de la *Varsovia Funcional*. Explicada por Helena y Szymon Syrkus en el CIAM IV, culminó un gran trabajo renovador de la concepción urbana, territorial y regional previa, dirigido hacia una nueva estructuración articulada mediante flujos lineales de desarrollo, con asentamientos periféricos en las ciudades satélites.

Se argüían ya las apuestas concebidas en los pensamientos socialistas sobre ciudades Sputnik. Los principales conceptos abordados por el Plan Varsovia Funcional (ver figura 3) lo constituyeron las seis áreas funcionales a partir de las cuales se comenzaba a desgranar el conjunto urbano, trabajando sus escalas de vinculación tanto a nivel local, nacional e internacional, mediante el trazado de las principales bandas/flujos de interrelación (Goldzamt, 1980).

4 Sociedad de Urbanistas Polacos

año 1940 un esquema urbano para una nueva ciudad de provincias despojada de los monumentales edificios polacos (Klain, 2011).

Con la entrada del ejército ruso a lo largo de la Ruta de los Héroes, señalando el final de la contienda, sin duda aquí se puso un punto y aparte, en ciertas zonas de la ciudad, afortunadamente, al desagravio histórico y social pretendido por Hans Frank, en la sistemática destrucción de la ciudad.

4.2 Hacia una ciudad diluida y funcional

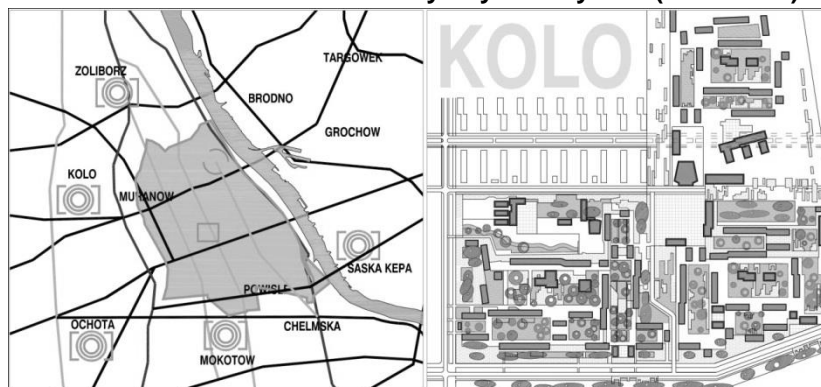
Tras la fuerte opresión sufrida, una vez finalizada la II Guerra Mundial (en adelante GM), surgió con fuerza en Varsovia un tema candente y acogido durante bastante tiempo en los Círculos Arquitectónicos del movimiento moderno, abordado con bastante fuerza en los CIAM, el cual no dejó impasible al grupo de arquitectos conformado en los subsuelos de la ciudad en talleres de trabajo clandestinos durante la ocupación nazi. Formulaban concepciones eminentemente teóricas para Varsovia: la reestructuración urbana, fundamentada en la diversificación de tráfico, las nuevas necesidades habitacionales fomentadas por los crecientes flujos migratorios, y sin duda alguna por la imperiosa necesidad de dar cabida en el habitar de los ciudadanos a una clara vocación de permitirles socializarse.

Estas propuestas circulaban hacia un prototipo de ciudad difusa, donde el policentrismo irradiaba hacia manzanas habitacionales planteadas con las necesidades de servicios ampliamente cubiertas, y con redes conectivas de vinculación general. Para el profesor Ostrowski, la gran ciudad se componía de pequeños asentamientos periféricos, es decir cristalizaba en el territorio diluyéndose en él desde una unidad principal (TUP, 2002).

Ya en el CIAM IV Helena y Szymon Syrkus adelantaban propuestas de la futura Varsovia con el proyecto para la Varsovia Funcional, aunque fue en el proyecto para el área residencial del Koło donde sus trabajos encaminados a producir vivienda social de bajo coste comenzaron a materializarse e introducir todos los aspectos reflejados en sus utópicas ideas. Ubicados en un contexto muy diferente al encontrado tras la entrada del ejército soviético en la ciudad, ya en Enero de 1945, sus fundamentos permitieron virar en una nueva concepción estructural y urbana cambiando el modelo de ciudad densa hacia uno más disperso, diluido en el territorio y funcional.

La configuración de estas agrupaciones residenciales, denominadas *Osiedle*, (como ejemplo el modelo de la figura 5) muchas de ellas con muy baja densidad habitacional, fueron las encargadas de resolver las principales necesidades sociales, reproduciendo el modelo alemán de *Siedlung*. A Partir de los sesenta se materializaron gran parte de ellas con un modesto trabajo moderno, por la escasez económica imperante.

Figura 5. Las propuestas residenciales periféricas, como el Kolo, derivaban de ideales de la Varsovia Funcional. Helena y Szymon Syrkus (1947-1949)



Fuente: Elaboración propia.

Varsovia se encaminó a crear una nueva concepción de ciudad en la que:

“El modelo de ciudad policéntrica, ..., se basa en la noción de riego controlado, que garantiza una ocupación del territorio que preserva su base geográfica y topográfica, en cambio la ciudad difusa equivale a un riego por inundación que pone en peligro la supervivencia de la base territorial, propiciando así la formación de un territorio sin identidad y sin memoria” (Varios, 2005: 67).

Como citó Carlos Martí Aris establecido ya en Varsovia con unos criterios lógicos que se siguieron en el planeamiento de la Posguerra provenientes del *Plan Varsovia Funcional*.

La implacable destrucción del Gueto de Varsovia, extendiendo a ruinas más de una cuarta parte de la ciudad prebélica de 1939 vacío de todo tipo de contenido dicha área.

Figura 6. Muranow 1960 (1) - Muranow 2010 (2)



Fuentes: 1- Chomatowska (2012) / 2- Elaboración propia.

Aquí se produjo unas de las recomposiciones conceptuales más renovadoras de la ciudad; con la única preexistencia en el barrio tras la contienda de la Iglesia de San Agustín, se dio origen

en su zona Sur, a la recreación de modelos provenientes del realismo socialista (ver figura 6). Bajo la influencia y mando soviético unido al controvertido y paisajístico modelo de ciudad en la zona norte del distrito, los volúmenes edificados en unidades de habitación se elevaban entre seis y diez alturas, junto a grandes masas arbóreas insertando lugares relacionales y otorgando a la ciudad una mayor riqueza espacial para la socialización de sus habitantes.

5. Procesos urbanos de posguerra

La fulgurante conjunción de varios equipos de trabajo reunidos para la reconstrucción de la capital, la Biuro Odbudowy Stolicy ⁵ (en adelante BOS), formado por arquitectos, historiadores, artistas y muchos de los ilustrados retornados tras la batalla, facilitó la tarea en la imperiosa necesidad de resurgir. Tomó en una primera fase un cariz oscilante entre las líneas más vernaculares e historicistas, recogidas por el equipo de Jan Zachwatowicz hacia otras de talante totalmente innovador sesgadas desde el movimiento moderno, donde Josef Sigalin, arquitecto director del equipo de la BOS, o Helena y Szymon Syrkus, aprovecharon los rescoldos de la batalla para proponer un matiz diferente y aprovechar los lugares de oportunidad que la nueva situación había generado, influenciados por su continuo intercambio ideológico con arquitectos de la talla de Le Corbusier, Alvar Aalto o José Luis Sert (Kohlsrauch, 2014).

El tono de los acontecimientos nunca abandonó la brusquedad entre los defensores de una ecléctica e historicista intervención en la ciudad contrapuestos a las primeras apuestas de la BOS ejemplificadas en modernos barrios con elevados rascacielos emanando de las ruinas, vinculados a trazas muy innovadoras.

Comandados por Josef Sigalin, este grupo operativo integrado por planificadores, arquitectos e ingenieros con la única finalidad de iniciar una nueva etapa urbana con el realismo socialista como tendencia proyectual comenzó a trabajar desde enero del año 1945 para realizar una serie de informes acerca de la ciudad devastada.

Si bien en un primer momento, los arquitectos del BOS apostaron por las tendencias recabadas del movimiento moderno, estos dibujos abordados en la clandestinidad por el Taller de jóvenes arquitectos, se desecharon rápidamente, quedando escasos rescoldos de las nuevas concepciones ideológicas, donde Helena y Szymon Syrkus derramaron gran cantidad de conocimiento; aun así en la Osiedle del Koło, pudieron ponerse en práctica algunas de sus nociones antes de la censura de estos preceptos por el gobierno socialista.

Las vertientes de trabajo se organizaron en dos caminos: por un lado el Departamento de Planificación Urbana de la BOS se concentró en trabajos de recomposición aplicando las nociones aprendidas con los CIAM, por el otro en la Facultad de Arquitectura, encabezado por Jan Zachwatowicz, una asociación de estudiantes y jóvenes arquitectos trabajó en proyectos para la restauración del dañado casco histórico en un línea conservadora.

⁵ Oficina para la Reconstrucción de la Capital de Varsovia

5.1. Los argumentos políticos: de una Ciudad Socialista al Modesto Modernismo

El control gubernativo ejercido por las fuerzas soviéticas, hizo que el sentido nacionalista donde la propia población recuperaba su ciudad, fuese súbitamente detenido en pos de la construcción de una ciudad nueva: *La Varsovia Socialista*.

Para ello comenzaron por poner en duda las apuestas de partida hacia la iniciativa privada, y el río de actividades emprendedoras de inversores se detuvo bruscamente ante la llegada del estatismo totalitario. El decreto para la comunalización de la tierra terminó por liquidar la propiedad privada en los límites del área urbana.

Convertido en un gran laboratorio experimental, a partir del año 1949 se produjo el giro radical y exclusivo hacia el realismo socialista. Flanqueado por un eclecticismo proveniente de Moscú, el equipo de arquitectos e ingenieros de Sigalin presentó un plan Sexenal, bajo el mandato local de Boleslav Bierut, en el cual se implementaron para su desarrollo las imágenes más evocadoras del puro y propio realismo social.

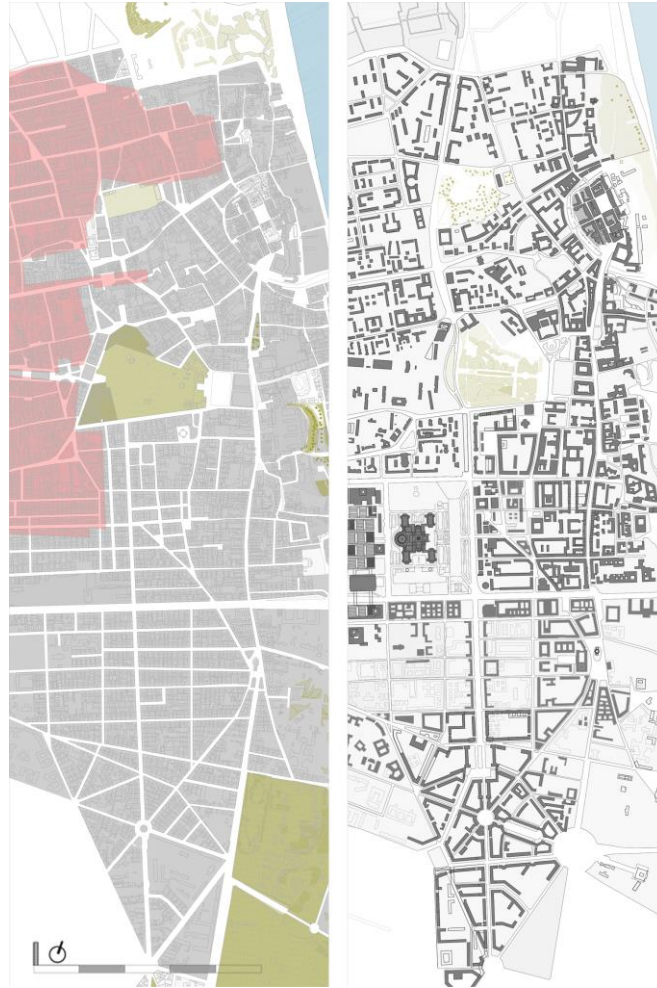
En este plan se tejieron una serie de argumentos, muchos de ellos nunca llevados a ejecución por el modelo socialista, pues tras la muerte de Stalin, se retornó a un nuevo espacio social, y progresivamente se fueron deshilachando asuntos con clara evocación al régimen totalitarista, dirigiendo sus miras hacia el planteamiento urbano occidental.

Desde 1956 se retomaron conceptos previos, de descentralización urbana, prefabricación y vinculados, por la carencia de las mismas, a la imperiosa necesidad de construcción de viviendas sociales.

Este fue el punto de partida de una década de recomposición hilada desde concepciones urbanas iniciales constituidas por ciudades satélite periféricas, enlaces por generosas arterias de comunicación con el recompuesto modelo de ciudad central, desdensificada desde su interior, y cuyo paréntesis sociorrealista mantuvo ciertos parámetros convergentes con las ideas iniciales.

En el centro urbano los cambios produjeron una sustancial modificación del trazado viario así como de la configuración de las manzanas, principalmente desde el eje de Marszałkowska y el área del Gueto. Con ello se remodeló el trazado urbano preexistente como se puede ver en la imagen de la figura 7.

Figura 7. Transformación Urbana de Varsovia (1939-1970)



Fuente: Elaboración propia.

El desastre causado por los bombardeos y ataques bélicos produjo la necesidad donde las condiciones desfavorables fueron el vértice para la conformación de una ciudad nueva, lo que explica Jiménez Torrecillas:

“Cada uno de los lugares expresa con claridad las peculiaridades de su mundo cercano. En ellas encontramos arquitecturas que son producto del ánimo positivo de sus realizaciones y el fruto que responde básicamente a tres cuestiones: necesidad, lugar y construcción. Una cueva excavada en la montaña, o la cubrición de una estructura para secar tabaco [...] cada caso registra su forma de proceder, el resultado de aplicar una estrategia, casi siempre escasa en recursos. Aquí la precariedad, lejos de ser una rémora para la arquitectura, suele serle de ayuda. Las limitaciones son convertidas en situaciones favorables” (Jiménez, 2006: 11).

6. Retales hilvanados

Desde un primer momento, el establecimiento de diversos y variados grupos de trabajo, cuyo parecer y procedencia venía lastrado de un período investigador en total clandestinidad, identificó oportunamente las vicisitudes y necesidades en cada uno de los bandos.

El futuro devenir de la política social implantada por el gobierno entrante, el deber de conservar, enmascarado en un claro tinte nacionalista polaco orgulloso de sí mismo, y el poder de las genialidades utópicas surgidas en los talleres del subsuelo, fue confrontado en una ardua lucha sin cuartel para conseguir el florecimiento de Varsovia.

6.1. El vernáculo Stare Miasto: el inicio de un evocador Eje Real

Mientras el equipo de Zachwatowicz ideaba una política de estado para la rápida recuperación del Stare Miasto (ver figura 8), corazón de la ciudad, para sacar a relucir los más brillantes sistemas edificatorios y ornamentales del patrimonio cultural de la ciudad, la fractura de muchas de las manzanas, aniquiladas en sus esquinas neurálgicas, demandaba actuaciones orientadas a una progresiva transformación de espacios, catalogados para enriquecer las zonas residenciales cercanas, repercutiendo en su carácter identificativo. Su cariz más historicista y conservador ahuyentaba las propuestas progresistas dirigidas a comandar y perpetuar un drástico cambio urbano retomando aquellos valores propugnados por John Ruskin o Walter Benjamín para la reconfiguración más clásica de la ciudad.

Figura 8. Actuaciones de recuperación del Stare Miasto



Fuente: Elaboración propia.

La memoria colectiva resultó fuertemente atacada en los destructivos intentos de implantar el Plan Pabst y arrasar con los elementos significativos de Varsovia. El carácter identitario de la población se recompuso con la reestructuración y reconstrucción basada en los cánones establecidos para las diferentes fachadas del *Stare Miasto*. Se lograron colmatar las necesidades residenciales en la zona histórica y se limpió el trazado de incoherentes unidades desestructuradas, homogeneizando los patios interiores de manzana. A la vez, reorganizando el espacio periférico se consiguió obtener un recorrido peatonal cuyos vínculos con las murallas otorgaron un gran potencial artístico y valioso a la intervención, integrándola en la red de espacios públicos de la ciudad.

Varsovia, encaminada hacia un modelo socialista progresivamente, salvaguardó su esencia recogida en las pinturas de Canaletto⁶ con esta operación de recuperación del centro histórico, de metodología vernacular e historicista, la cual permitió a la nación polaca volver a sus raíces aún a pesar del prevalente dominio soviético.

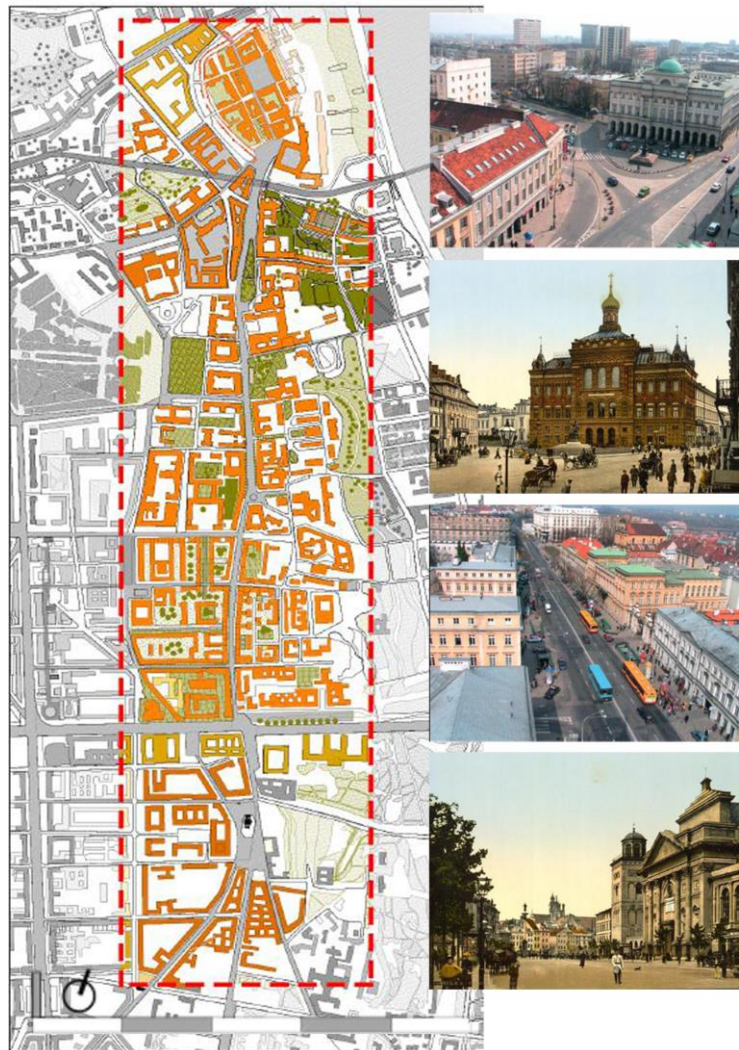
Extendiéndose desde aquí hacia el Sur a lo largo del histórico Eje Real (ver figura 9) a lo largo de las calles *Krakowskie Przemyskie* y *Nowy Swiat*, se dibujó un modelo intermedio entre las transgresoras señas de los socialistas o los amantes del movimiento moderno occidentalizado y el ecléctico ideario nacionalista. Basado en un claro respeto a la identidad estética se aportó en el interior de las manzanas un rico espacio fluctuante entre las masas vegetales, los recorridos peatonales y las tres altura edificatorias de las hileras residenciales y comerciales.

Todas las intervenciones realizadas en esta línea recuperaron el talante clásico de la reconstrucción urbana de la ciudad compacta (descritas por Walter Benjamín, John Ruskin o Viollet Le Duc, entre otros) pero siendo capaces de asimilar el trabajo urbano dirigido a conformar un planteamiento de ciudad mucho más moderno. Por tanto, el trabajo de Zachwatowicz tuvo cierto reconocimiento a pesar de algunas descontextualizadas actuaciones de reconstrucción en edificios monumentales.

El modelo renovador urbano propuesto para este eje concluyó los fragmentos deslavazados y desestructurados ordenando la trama y su entorno, y dotando de un aire remozado el transcurso del camino conducente a la plaza del Castillo mientras focalizaba los elementos ornamentales y edificatorios de más valor. A su vez mantuvo el eje estructural en paralelo a la *Avenida Marszałkowska*, conservando un tráfico peatonal y desligándose de la pesada carga automovilística desplazada hacia esa gran Avenida de las Masas.

⁶ Bernardo Bellotto, sobrino del célebre pintor italiano Canaletto, se encargó de dibujar los edificios monumentales de la Ruta Real de Varsovia.

Figura 9. La recomposición de la Ruta Real



Fuente: Elaboración propia.

6.2. La renovadora Avenida de las Masas: *Marszałkowska*

"Ese día tomé un excelente café con crema en uno de los maravillosos cafés de esa plaza y me admiraba el sistema de alumbrado público, la regulación del tráfico. Incluso los contenedores de basura habían desaparecido (...). Y así pues pude declarar, que ni siquiera en Francia, o cualquier otro país "occidental", hay una plaza de la naturaleza Plaza de la Constitución de Varsovia. En ninguno de estos países existe un conjunto monumental de los edificios destinado a casa de los obreros" (Baraniewski, 2010: 65)

Figura 10. Procesos urbanos



Fuente: Elaboración propia.

Unido a la recomposición vernacular del centro de la *Ciudad Vieja* de Varsovia se presentó un proyecto coetáneo en 1945 finalmente aceptado en el 1949 para la recuperación y el desarrollo de una de las principales vías de la ciudad.

El conjunto urbano de Varsovia carecía de una estructura arterial para absorber el incesante proceso evolutivo donde el vehículo y los medios de transportes tomaban cada vez mayor importancia en la red territorial necesitaba aumentar potencialmente la direccionalidad Norte-Sur y Este-Oeste con arterias capacitadas para este fin.

Tras las embestidas bélicas, en la parte soviética de Berlín arguyeron propuestas de transformación para comenzar a dar forma a una línea argumental socialista para una gran avenida lineal donde cupiese la socialización de las masas, la *Stalinallee*. Hans Scharoun partiendo de su *Colectiv Plan* formuló en un primer lugar una estructura orgánica, un modernismo clásico dejado en el olvido para en 1950 dar paso a las apuestas lanzadas desde Moscú sin cabida para temática alguna alejada de la estética del realismo socialista.

El proyecto de una avenida monumental para Varsovia, al igual que sucedió con la *Stalinallee*⁷ (Goldzamt, 1980) produjo un notable cambio en la concepción de la ciudad. Si bien en Berlín a lo largo de diferentes fases de ejecución se argumentaron diferentes concepciones, se partió de un Concurso ganado por: Hermann Henselmann. Mientras en la capital polaca el propio equipo de la BOS con Josef Sigalin a la cabeza se encargó personalmente del diseño recibiendo ciertas indicaciones desde el gobierno de Moscú.

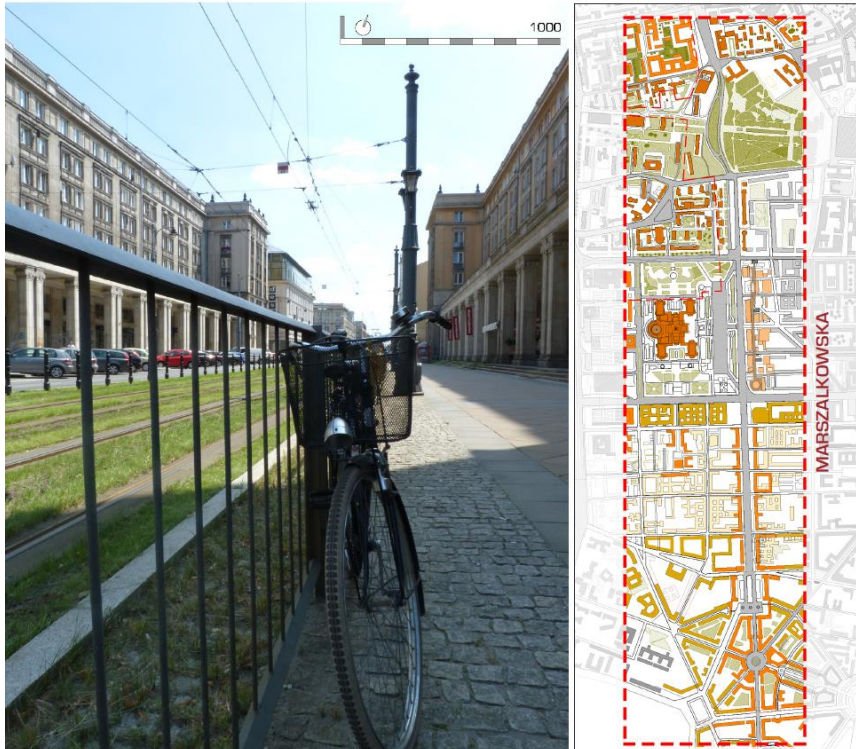
Ejecutada a lo largo de 2 kilómetros de ciudad, la avenida *Marszałkowska* (ver figuras 10 y 11) estructuró uno de los ejes vertebradores más importante, desde el Noroeste hasta el Sureste; la propuesta más alentadora y arriesgada amoldó en cada etapa las tendencias re-creadoras de ciudad a través de una serie de procesos urbanos que concretaron un resultado armónicamente unitario.

En los planes para la ciudad socialista se ofrecieron al pueblo ejemplos concretos de lo que consistirían las propuestas para una sociedad del futuro. Dentro de la recomposición urbana de Varsovia la metodología renovadora aplicada para la vía *Marszałkowska* se constituyó en la

⁷ La *Stalinallee*, en Berlín constituye sin duda la principal referencia de este tipo de apuestas en las que el lenguaje urbano colabora para crear una sociedad del futuro.

intervención más importante del desarrollo del realismo socialista. Tomada de las magistrales avenidas estalinistas, propicias para las grandes manifestaciones obreras, no se dejó de lado en ningún momento el matiz historicista y ecléctico (de carácter nacional polaco) en la colmatación de los edificios.

Figura 11. Marszałkowska



Fuente: Elaboración propia.

Resultó una transformación hacia la sociedad comunista donde el espacio de la calle se convirtió ideológicamente en el verdadero lugar de la actividad de los habitantes de la nueva Varsovia, en clara respuesta al ideario político.

A- La avenida residencial del pueblo

La arquitectura impuesta a partir de 1949 para la reconstrucción afrontó en 1950 el controvertido proyecto de la zona residencial de esta gran avenida, trazada de noroeste a sureste, enlazando el parque *Saski* con el barrio de *Mokotow*, donde se aproximaba al parque *Lazienkowski*. El nuevo trazado se implantó sobre el ya existente adoptando la red de infraestructuras previas para facilitar su ejecución sobretodo en la parte sur del mismo. Este proyecto se implantó con una clara mentalidad renovadora pues a pesar de aprovechar parte de esos trazados remodeló considerablemente la avenida incorporando la Plaza de la Constitución y monumentalizando estéticamente los principales edificios acordes al socialismo realista.

El objetivo gubernamental era conseguir un paisaje referente de la ideología, *nacional en su forma y socialista en el contenido*. Esto resultó perpetuado con esta intervención, similar a otros proyectos para grandes avenidas socialistas⁸; un modelo contundente que copiaba las trazas, excluyendo el tejido y las tipologías, modificadas, pero que contenía dentro sus profundas transformaciones los antiguos vínculos urbanos (Varios, 2011). El modelo socialista de Stalin incluyó un *Palacio para los Obreros* como su gran ofrenda a la ciudadanía para completar la Nueva Avenida *Marszałkowska*.

La decisión de iniciar la conversión de *Marszałkowska* tomó una vertiente de carácter político vinculada con las intenciones de cambiar la imagen de esta parte de la ciudad y fue también alentada por las consideraciones puramente prácticas: las instalaciones de una línea de metro y la ramificación del sistema de transporte.

Encomendado a los arquitectos Sigmund Stepinski y Jan Knothe y a los urbanistas Stanislaw Jankowski y Josef Sigalin conformaron el equipo del taller *Marszałkowska Dzielnica Mieszkaniowa* (en adelante MDM)⁹ y comenzaron a realizar los bocetos iniciales del futuro proyecto.

Trabajaron en base principal a una Plaza de la Ciudad que respondería a la función de foro para el pueblo, lugar de celebración de los desfiles de masas, marchas y manifestaciones, teniendo en cuenta la recomposición del conjunto de ruinas ubicadas en la intersección con la avenida *Jerozolimskie*. Al mismo tiempo, el sistema de transporte y las comunicaciones del centro de Varsovia se completó con la ampliación de la calle *Marszałkowska* hacia el norte, dividiendo el tráfico de la ruta tradicional hacia otras áreas y con una nueva carretera en el área oeste, a través de *Mokotow* y *Pulawska*. Estas señas se acunaron por la necesidad de preservar la iglesia ubicada en la plaza del Salvador (*plac Zbawiciela*) descartando la tendencia original de ampliar la calle con la demolición de la misma.

Otro aspecto a destacar fue la ubicación del complejo residencial; respondía al urbanismo soviético típico de la era estalinista preparado para albergar 45.000 habitantes. El barrio adoptó las trazas destruidas de la ciudad hasta llegar a la plaza y la iglesia del Salvador donde se vieron obligados a desdoblarse el trazado para salvaguardar el proyecto, tal y como se había planteado en un principio.

El corazón del conjunto se culminó en una gran plaza metropolitana de proporciones rectangulares destinada a servir de escenario a las manifestaciones de *júbilo* de los obreros. Entretanto se construía la segunda parte de la avenida y el gran Palacio de la Cultura y de las Ciencias que proveería de un espacio realmente digno para estos eventos.

La plaza de la Constitución al Sur culminaba el fortalecimiento de un potente eje Norte-Sur dominado por la apuesta residencial la cual tras la política de expropiación del suelo a partir de 1950 ayudó a resolver las urgentes necesidades habitacionales¹⁰.

⁸ El libro MDM-KMA dibuja la comparativa entre *Marszałkowska* y la *StalinAllee*, aunque cabe destacar la fundamentación de ambas en la avenida *Kreschatik* de Kiev.

⁹ Complejo residencial de *Marszałkowska*.

¹⁰ Sobre el área de la primera fase de construcción de la avenida *Marszałkowska*, en Varsovia, la propiedad de la tierra pasó a manos de la administración estatal, por medio de decretos de expropiación inscritos en la utilidad pública, fundamentados la emergencia residencial y el ideal comunitario de la nueva sociedad socialista.

La prolongación final de la avenida *Marszałkowska*, hacia el Norte, completó la restructuración urbana del área en la fase final del mandato gubernativo de Moscú. Con el palacio regalado por Stalin, levantado en una segunda fase de construcción de esta avenida se intentó conseguir un entorno urbano apropiado, de nueva factura y totalmente novedoso en la ciudad, que quizás o no supo o no quiso entender la trama urbana preexistente. Su frente fue completado en una última etapa, donde comenzaron a desaparecer las influencias socialistas y nacieron las primeras apuestas por la arquitectura occidental.

El modelo de producción del Taller MDM trabajó con el planteamiento de edificios de vivienda elevados a partir del perímetro de unas manzanas cuyos tránsitos se constituían por calles corredor interior. Se procedió a la eliminación de anticuados rescoldos de palacetes gracias a la comunalización del terreno, unificando a posteriori con la arquitectura resuelta como reinterpretación del clasicismo típico de Varsovia de tiempos Imperialistas los unitarios proyectos. La recomposición fijó una unidad de repartición del suelo mucho mayor, quedando así las unidades circunscritas a los límites de las manzanas.

El liderazgo soviético abrumaría a la población con esta propuesta contundente y ágil culminada en el entorno de la plaza de la Constitución, entre los años 1950-1952. Los primeros bloques residenciales con abundancia de rica decoración escultórica fueron diseñados por Stepinski. Se fundamentaron en composiciones propias las cuales ideó el autor salpicadas de referencias históricas para recrear los primeros edificios de 7 u 8 plantas del conjunto moldeados para reproducir un realismo socialista emergente.

Toda esta arquitectura poseía una ejemplar manera de implantarse en el lugar, con unas relaciones entre manzanas y tipologías adaptas a las nuevas necesidades de habitabilidad, pero cargada de matices de la memoria urbana; como valor destacable, la incorporación del trabajo de prefabricación y el uso de las nuevas tecnologías, acelerando las tareas de construcción marcadas por los principios socialistas. Tal y como ocurriera en Berlín y otras ciudades influenciadas por estos ideales, terminaron por romper con los modelos occidentalizados para acoger el principio del Realismo Socialista, nacional en el diseño y socialista en los contenidos (*narodowe w formie, socjalistyczne w treosci*).

Con la llegada del diseño de este proyecto a la Plaza del Salvador surgieron las principales trabas pues se intentaron consensuar las propuestas con los historicistas. En la primera de ellas la plaza de llegada se había elaborado con una forma ligeramente inclinada pero se propuso la búsqueda de la simetría en la disposición urbana, llevando a adoptar finalmente una geometría rectangular en torno a la cual se dispusieron grandes bloques de vivienda para los obreros.

En esta primera fase de *Marszałkowska* el proceso urbano de talante renovador adecuó las principales trazas a las necesidades socialistas: la vivienda y los complejos residenciales, los espacios para la manifestación de las masas y la articulación de la red de infraestructuras y comunicaciones. La incompleta ejecución del proyecto motivó la concreción en fases posteriores, otorgando y confirmando la notoriedad de la intervención. La aparición de la Memoria como elemento integrante del carácter historicista de ciertas intervenciones (caso de la Iglesia del Salvador) en ningún momento supuso un retroceso sino que complementó la

actuación renovadora perpetuando trazas fundamentales a través de las concepciones socialistas.

La culminación de la vía, que se llevó a cabo tanto en la zona Norte como al Sur mediante elevados bloques lineales y austeros de ocho alturas con fines residenciales y calles interiores con plazas y zonas verdes, dio ecléctica estética social a estas últimas trazas bajo el dominio soviético.

B- El emblema totalitarista de Varsovia

Cuando en 1951 Josef Sigalin recibió la noticia de que Stalin había propuesto la construcción de un descomunal edificio que alojaría el *Palacio de la Cultura y de las Ciencias*, comenzó una nueva etapa en la configuración urbana del centro de Varsovia, sirviendo el rascacielos de la Universidad de Moscú de modelo para un *Palacio para los Obreros*, ideal de la grandeza proletaria, la transformación edificatoria más trascendental del período socialista.

El rascacielos debía ser la base de un importante proyecto que culminase la avenida *Marszałkowska*, creando una gran plaza en su entorno que otorgase la magnitud suficiente para constituirlo en la referencia paisajística y central de la nueva *Varsovia, Ciudad Socialista*. Basada en los monumentos moscovitas de los que la Unión Soviética se sentía tan orgullosa prometía éxito (Bierut, 1950). Sencillamente, conseguía transformar la identidad de la capital pues carente de diálogo alguno con el entorno articulaba un centro neurálgico opuesto al histórico *Stare Miasto* (ver figura 12).

El encargo para el rascacielos solo quedaba determinado por los detalles ornamentales y elementos simbólicos; una obra para referenciar a Polonia a través de su arquitectura, cuyas pautas venías impuestas desde los más altos estamentos de Moscú, enmarcadas en un estilo polaco socialista, representado en la palabra *Nacional*, pero con un trasfondo que incluía el empleo de materiales soviéticos, para evitar retrasos en el resto de obras de la ciudad. El control de los trabajos en obra fue guiado por los ingenieros enviados por Stalin: Rudniew, Rozyn, Chiriakow y Wiwlikanow, con el fin marcado en 1955.

Stanislaw Jankowski, colaborador de Josef Sigalin en el proyecto de la primera etapa de la Avenida *Marszałkowska*, se refería al rascacielos, como “un gigante sin precedentes” (Jankowski, 1978: 95), que actuaría como una isla en la ciudad destruida.

Figura 12. **Universidad de Moscú (1), Palacio de la Cultura (2) y Propuesta de Palacio del Plan Sexenal de Bierut (3)**



Fuente: 1 y 2- Elaboración propia / 3- Bierut, 1950.

Los arquitectos implicados en la recomposición de Varsovia, coincidían en que el estado de la ciudad era el menos propicio para un proyecto de tal envergadura; las condiciones urbanas básicas de Varsovia para nada poseían las características de la ciudad de Moscú. Se dio por consumado el hecho que esa pieza alteraría el paisaje urbano de la capital polaca así como las condiciones de la ciudad; parecía una propuesta inadmisibles por la incompreensión urbana del proyecto.

Este claro modelo innovador carecía de sentido alguno en la implicación urbana; deshilachó una clara estructura jerárquica implantada sobre un mar de ruinas cuyo denso tejido social en los años de preguerra fue aniquilado. A la vez consiguió liberar el área sin aportar nexos vinculantes con el resto de la ciudad y su trama.

La elevada torre se configuró al final de un emplazamiento central y significativo tras diversas desavenencias y convicciones proyectuales, como elemento más significativo de Varsovia. Sin un centro definido en esos momentos, se optó por hacerlo sobre la avenida *Marszałkowska* al ser una ubicación central donde se levantó el Palacio sobre una plaza de 700 por 500 metros, alejando su fachada principal de la avenida 175 metros para dar cabida a otros espacios de aglutinamiento de las gentes. El Palacio de la Cultura y las Ciencias regalado por Stalin al pueblo polaco resultó ser tan símbolo del totalitarismo como Versalles lo es del absolutismo.

Con ello, las discusiones entre las instituciones polacas y soviéticas, dejaron claro que el objetivo prioritario era completar la recomposición de *Marszałkowska* y su barrio residencial, con lo que se conseguiría recomponer un marco urbano apropiado para la monumental edificación.

En estas circunstancias y antes de la muerte de Stalin en el año 1953 se convocó un concurso a fin de completar las trazas de la MDM, organizando una nueva fachada como respuesta a la gran Plaza de los Desfiles (*Plac Defilad*), en el tramo de avenida situada en el cruce con la Avenida de Jerusalén (*Aleja Jerozolimskie*), la primera gran vía Este Oeste de la ciudad. Formando parte de la organización del nuevo centro urbano propuestas como las de Edmund

Goldzamt (Goldzamt, 1980) florecieron en un ambiente conservador y ecléctico, finalmente irrealizadas.

Esta intervención se vio como una señal de la opresión a la que fue sometida el pueblo polaco bajo el poder dictatorial de Stalin, y hoy en día aún no se ha llegado a afrontar la resolución espacial para su entorno urbano. El masivo y pétreo edificio, ubicado entre la estación central y la principal zona comercial, ha sobrevivido a solicitudes de demolición, constituye una parte de la historia rápidamente olvidada por un país que ahora ha abierto completamente los brazos al capitalismo de libre mercado. A su vez participó en una nueva configuración urbana dentro de un proceso innovador, donde se dejó de lado cualquier preexistencia y simplemente se decidió establecer un nuevo argumento con su cambio de rumbo.

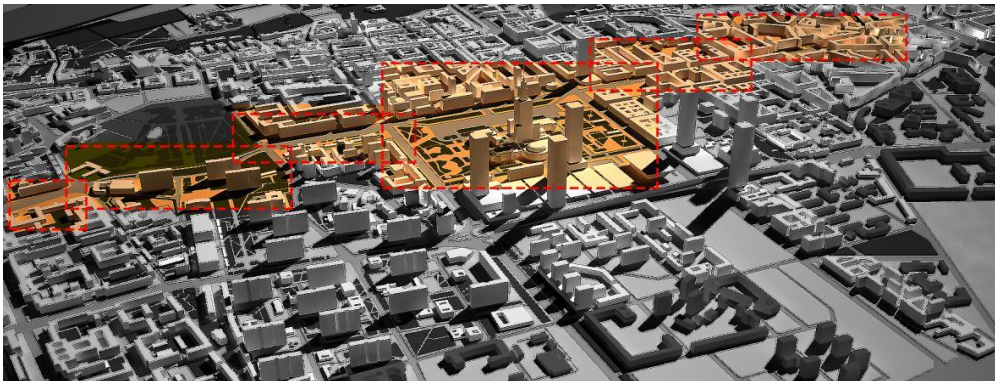
C - La innovadora mirada hacia Occidente: la Fachada Oriental

La inoculación de nuevas energías a la recomposición urbana tras la salida del gobierno socialista en 1956 después de la aparición del informe Jrushchov, produjo una nueva situación económica, política y social que dio paso a un gobierno polaco desconectado del mando ejercido hasta entonces por Moscú.

Tras la gran intervención que constituyó el *Palacio de la Cultura y las Ciencias* se desarrolló la denominada Fachada Oriental (*Sciana Wschodnia*) para culminar el frente a esta gran manzana, situado al otro lado de la avenida *Marszałkowska*. Se conformó por una sucesión de manzanas que respetaban su forma original, aunque seguían estructurando una unidad de agrupación, y supuso la culminación definitiva del proyecto de la Gran Avenida, aunque en este caso resultó ser transmisora de las vanguardias europeas.

El entorno de la vía *Marszałkowska*, constituido por una diversidad de piezas con carácter historicista, prometió no seguir con la tradición de la vernácula modernidad y con un guiño a la arquitectura experimentada por los proyectos modernos de los Países Bajos tradujo su arquitectura en una intervención de piezas con dominante sentido vertical contrapuestas con potentes elementos horizontales. Todo ello se completó con una red semipública de espacios matizados por jardines y calles corredor en la banda interior las cuales culminaron una transversalidad peatonal preponderante hacia la relación con *Nowy Swiat*. La transición de escalas otorgó al conglomerado la complexión de una gran manzana cuya periferia era bordeada por tráficos de largo alcance; la primera línea de edificios la compusieron dos piezas longitudinales de líneas sencillas con una altura de 20 metros paralelas a la avenida *Marszałkowska*, ofreciendo cierto contraste estético con las sólidas edificaciones vecinas, su esquina con la avenida *Jerozolimskie* fue resuelta con un edificio singular de forma cilíndrica y baja altura; en un segundo plano se dispusieron perpendicularmente a la calle principal, 3 altos rascacielos con fines residenciales, acompañando el complejo una serie de edificios de menos altura paralelos a la vía.

Figura 13. Modelo de Marszałkowska



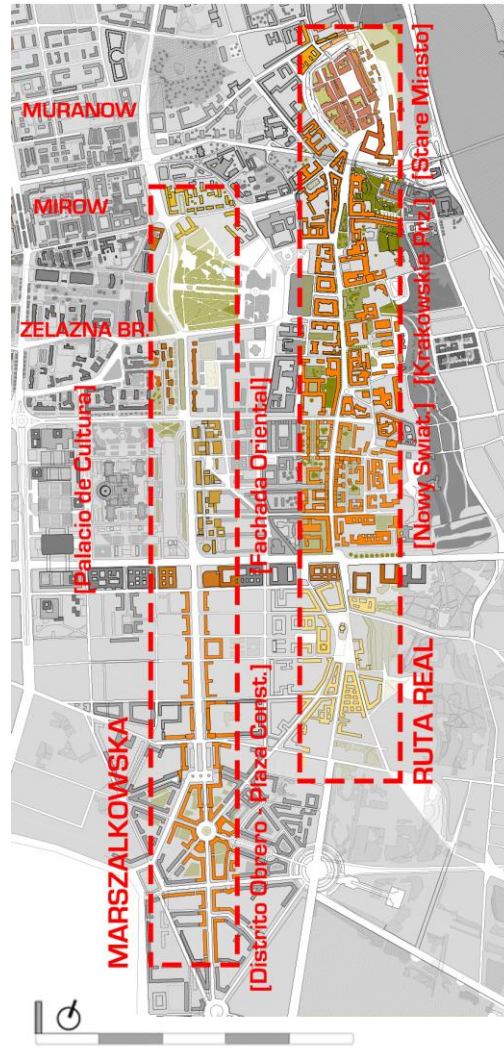
Fuente: Elaboración propia.

El sector se desarrolló como un conjunto comercial, de viviendas con hotel, inspirado en el proyecto de Lijnbaan, de Bakema y van den Broek, en Rotterdam, resultado de un concurso del que resultaron vencedores Zbigniew Karpinski y Jan Klewin. El proyecto conocido como *Fachada Oriental* se finalizó en el año 1968 siendo fiel heredero de la vanguardia europea y su construcción se incorporaron ciertos rasgos recogidos en el proyecto de Marek Leykam que resultó en segundo lugar.

El contrapunto que se estableció entre los edificios de las dos líneas descritas, animaba al paseo peatonal, cubierto por una pérgola que tamizaba la luz solar, mientras unificaba la percepción del espacio, siendo la galería comercial una reminiscencia representativa de los patrones de la Europa Occidental.

En esa situación el fenómeno de la multiculturalidad arraigada en Varsovia le permite adquirir una doble lectura, puede que amenace la identidad nacional o al contrario, que fomente la oportunidad de diversificar y enriquecer las costumbres. Mario Vargas Llosa apreciaba esa identidad como una construcción impuesta que busca anular diferencias individuales y culturas locales en aras de una unidad artificial. En la figura 13 aparece la visión de todos estos modelos

Figura 14. Actuaciones en Marszałkowska y su entorno en paralelo a las de la Ruta Real



Fuente: Elaboración propia.

Cabe destacar como en la transición hacia el Norte de *Marszałkowska*, fomentó la reestructuración urbana con novedosas apuestas residenciales para Varsovia, como *Muranow* (basada en un austero movimiento moderno), *Mirow* (recogiendo las premisas socialistas) o *Zelazna Brama* (movida por la apuesta corbusierana). Todas ellas realizadas en diferentes períodos.

7. Conclusiones

A lo largo de este estudio, se han ido introduciendo las tres diferentes metodologías de los procesos urbanos de posguerra: la vernacular del Stare Miasto, la renovadora de la primera etapa de Marszałkowska, y la innovadora del Palacio de Cultura y su Fachada Oriental. Sin dejar de lado el trabajo a la escala proyectual, se ha plasmado el acercamiento que tuvieron los

diferentes planes que abordaron los niveles de relación de la ciudad, con su entorno próximo, lejano y por supuesto, consigo misma, incorporando desde los valores de la memoria hasta las tendencias más vanguardistas.

Este trabajo entiende las preconcebidas características del lugar situación geográfica, topografía, costumbres de vida; puntos determinantes de una *ciudad nueva* marcada por influencias contemporáneas, mientras intentaba conservar sus principales valores remanentes, desveladores de su propia historia, donde lo vernáculo se complementó con lo moderno.

Varsovia suscita como principal interés la manera de poner en práctica de forma coetánea, teorías para la renovación urbana que parten de los CIAM, contrapuestas a aquellas imbricadas en la mimesis de la ciudad que emerge de la Memoria urbana, y ambas entremezcladas con concepciones provenientes de la extinta Unión Soviética, dejando ver la riqueza del plano de la ciudad generado con esta mezcolanza.

Considerando su marco dentro de una corriente de pensamiento moderno previa, se supo recoger los conceptos planteados en la Carta de Atenas, y añadir en los elementos de potencial identificación nacional las teorías restauradoras más conservacionistas; sin dejar de lado unos valores propios de los principios socialistas promulgados y aplicados con la llegada de Stalin a la capital polaca, de nueva implantación a nivel social, político y cultural para esta sociedad tan damnificada por la Guerra.

A través del caso de Varsovia se descubre como los mecanismos de la arquitectura se adaptan a las necesidades ciudadanas y a la vez urbanas, sin dejar de lado la interacción regional, durante la materialización en un breve lapsus temporal de tan contrapuestas ideas.

En este sentido, el caso de Varsovia, se reivindica como especialmente significativo, no solamente porque pone de manifiesto el cambio generado tras la guerra acerca de la cuestión urbana, sino además por el proceso de diseño y resultados obtenidos, originando la apertura de varios frentes hacia nuevas líneas investigadoras, en otras latitudes y otras culturas, con el fin de convertir sus procesos y elementos referentes en un trabajo que dé lugar a un modelo unitario en su reorganización de posguerra.

Bibliografía

BARANIEWSKI, W. En: *The architecture of Warsaw in stalinist time*. Warsaw, Komitet Architektury i Urbanistyki, 2010 pp: 65-72.

BENJAMIN, W. *La dialéctica del suspenso*. Santiago de Chile, Lom Ediciones, 1936. 82 p.

BIERUT, B. *Sześćioletni plan odbudowy Warszawy*. Warszawa, Książka i Wiedza, 1950. 198 p.

BOSCOLO, A. *Varsavia 1916-1956. Modernizzazione e ricostruzione di una capitale dell'Europa centro-orientale*. Bologna, Università de Bologna, 2007. 517 p.

- BOSCOLO, A. *Le trasformazioni urbane di Varsavia nel novecento*. Roma, Carocci editore, 2005. 416 p.
- CHOMATOWSKA, L. *Stacja Muranow*. Warszawa, Wydawnictwo Czarne, Wołowiec, 2012. 464 p.
- CHIMIELEWSKI, J. y SYRKUS, S. *Warszawa funkcjonalna. Przyczynek do urbanizacji regionu warszawskiego*. Warszawa, Zakłady Graficzno Inotrligatorskie, 1934. 49 p.
- CORBUSIER, L. *Carta de Atenas*. Atenas, 1942. 35 p.
- GOLDZAMT, E. *El urbanismo en la Europa Socialista*. Barcelona, G.G., 1980. 346 p.
- JANKOWSKI, S. *Warsaw 1945. Today and tomorrow*. Varsovia, Warszawa Enterprise, 1978. 78 p.
- JIMÉNEZ, A. *El encuentro de la contemporaneidad a través de lo vernáculo*. Granada, Universidad de Granada, 2006. 631 p.
- HERSCHER, A. *American Urbicide*. En: Journal of Architectural Education, 60: 18-20, 2006.
- HERBST, S. *Ulica Marszałkowska*. Warszawa, Veda, 1998. 213 p.
- KLAIN, B. *Vernichtung und Utopie*. Berlin, Junius, 2011. 187 p.
- KOHLSTRAUCH, M. *Planning a European Capital for a New State*. En: VARIOS (2014). Atlas of the Functional City - CIAM 4 and Comparative Urban Analysis. Zurich, THOTH Publishers, 2014, pp: 320-333.
- ROCA, J.G. *Varsovia, Memoria y Restauración Arquitectonica*. Granada, UGR, 2007. 205p.
- RUSKIN, J. *Las Siete Lámparas de la Arquitectura*. Barcelona, Alta Fulla, 1988. 253 p.
- TUP. *Towarzystwo Urbanistów Polskich. Osiagniecia i perspektywy warszawskiego srodowiska urbanistow i planistow przestrzennych*. Warszawa, TUP, 2002. 60 p.
- VARIOS. *Habitabilidad y Ciudad*. En: II Foro de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Sevilla. Sevilla, FAU, 2005, pp: 63-70.

